

Dr. Craig Keener, Romanos, Conferencia 9, Romanos 8:5-26

© 2024 Craig Keener y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Romanos. Esta es la sesión número 9 sobre Romanos 8:5-26.

En la sesión anterior hablamos sobre Romanos 7 y cómo Romanos 7 describe la vida bajo la ley.

A veces los cristianos dicen, muchacho, eso suena propio de mí. Pero cuando suena propio de nosotros, normalmente es porque estamos tratando de alcanzar la justicia por nuestra cuenta en lugar de simplemente aceptar lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo, que es lo que Romanos nos dice que debemos aceptar como hecho en Cristo. . Técnicamente, Pablo se refiere a la vida bajo la ley no para los creyentes, sino a cómo es la vida bajo la ley sin fe, sin el Espíritu.

Y entonces, no debe ser la vida del creyente. Y si lo estamos experimentando es porque nos estamos olvidando de lo que tenemos en Cristo. Ahora estamos hablando de la mente del Espíritu.

Veo esto no como una lucha entre una persona que tiene la mente de la carne y la mente del Espíritu, sino los que están en la carne versus los que están en el Espíritu. Y aquellos que tienen la entrada del Espíritu en nuestro pensamiento, tenemos la mente del Espíritu. Bueno, ¿qué quiere decir con esto? Fonema, la palabra que usa aquí y que a menudo se traduce como mente, puede significar disposición, estado de ánimo, forma de pensar, o a veces simplemente significa mente, como probablemente significará más adelante en el Capítulo 8, versículos 26 y 27, donde se refiere a la propia mente de Dios.

La mente del Espíritu es la mente del Espíritu de Dios. No sabemos orar como es necesario, pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inarticulados. Y el escudriñador de los corazones conoce la mente del Espíritu porque intercede conforme a Dios por los consagrados a Dios.

Entonces, cuando habla de la mente del Espíritu, en realidad, en este contexto, puede implicar que la actividad del propio Espíritu de Dios y la propia manera de pensar de Dios influyen en nuestra forma de pensar. Y algo que vemos aquí que es importante, yo estaba en una tradición temprano en mi vida cristiana después de mi conversión del ateísmo, se me metió en la cabeza esta idea que había escuchado en diferentes lugares, no necesitamos entender, nosotros No necesitamos usar nuestra mente, solo necesitamos obtener la revelación en nuestro espíritu. Y creo que gravité un poco hacia eso porque había sido idólatra con mi mente antes de mi conversión.

Entonces, ya sabes, estaba pensando esto, estaba leyendo la Biblia, realmente estaba tratando de entenderla, pero decía, no, solo estoy tratando de obtener la revelación en mi espíritu. Y un día sentí que el Espíritu Santo estaba diciendo que Dios quería que yo entendiera algo en las Escrituras, y yo dije, no, no necesito entenderlo, solo necesito recibir la revelación en mi espíritu. Entonces, Dios me vino a la mente unos diez textos a la vez, y pensé, oh, creo que necesito entenderlo, porque eran textos sobre la comprensión.

Y por supuesto, tienes 1 Corintios 14, donde habla de orar con el espíritu, orar con el entendimiento también, en ese contexto lenguas e interpretación. Pero ambos son valiosos. Probablemente tanto nuestra dimensión afectiva como nuestra dimensión cognitiva.

Bueno, en algunos círculos tendemos a enfatizar uno más que el otro y, ya sabes, también estamos formados de diferentes maneras. Quiero decir, algunos de nosotros naturalmente gravitamos más hacia uno que hacia el otro, pero aún así, debemos preocuparnos por la persona en su totalidad. A algunas personas les gusta enfatizar lo que tenemos en el capítulo 8 y versículo 16, el espíritu testifica con nuestro espíritu, y eso es cierto.

Pero el espíritu que vemos aquí también ayuda a moldear nuestra visión del mundo y nuestro pensamiento. Entonces, el espíritu no sólo obra en nuestro espíritu, sino que el espíritu de Dios también obra en nuestra mente. Mucha gente comienza con esa suposición, pero como yo había adoptado la suposición contraria por un tiempo, me emocionó mucho descubrir que también es la mente.

El espíritu revela la mente de Dios. A veces, los pensadores antiguos hablaban de la mente divina, y hablaban de tener la mente divina dentro de ellos y de que compartían la mente divina. Ahora bien, Pablo no iría tan lejos como aquellos pensadores que decían que en realidad llegamos a ser parte de lo divino.

Pablo nunca usa ese tipo de lenguaje. Siempre se queda muy por debajo de eso. Entonces, no es que nos volvamos Dios, pero él definitivamente cree con el espíritu de Dios en nosotros que Dios nos influye, tal como el espíritu de Dios abrumaría a los profetas en el Antiguo Testamento, y ellos hablarían del corazón y la mente de Dios, y también en el Nuevo Testamento.

A veces los pensadores antiguos hablaban de la mente divina. En 1 Corintios 2:10, Pablo dice que los creyentes conocen nuestra gloria futura porque el Espíritu Santo escudriña las profundidades de Dios. Eso era el lenguaje.

En la literatura sapiencial, se habla de las profundidades de Dios, y tenemos acceso a eso mediante la sabiduría, la sabiduría divina, etc. Romanos 8:26 y 27, Dios conoce la

mente del espíritu y, por lo tanto, escucha la intercesión del espíritu dentro de los creyentes. Entonces, probablemente existe aquí la idea de que debido a que el espíritu está en nosotros, podemos estar más en sintonía con el corazón de Dios, con cómo Dios siente, cómo Dios se preocupa por las cosas, cómo Dios ve las cosas.

Ciertamente, más en sintonía con eso de lo que estaríamos sin el espíritu, donde estamos como en Romanos 1 o Romanos 7. Romanos 7 es mejor que Romanos 1. Está informado por la ley, pero una mente que no tiene la El cuadro completo de Romanos 1 está corrompido por el pecado. Entonces, el espíritu influye no sólo en nuestro espíritu, sino también en nuestra mente, y tenemos la mente de la idea espiritual. Además, en 1 Corintios 2 quiero hacer una digresión sólo para arrojar luz sobre este pasaje.

Ahora los romanos no podían hacer lo que estoy haciendo ahora, excepto los líderes de la congregación que habrían conocido las enseñanzas de Pablo en Corinto si hubieran estado en Corinto con Pablo o lo hubieran conocido en algún lugar, y luego hubieran regresado a Roma. en este momento después del 54, después de la muerte de Claudio. Pero en el caso de los escritos de Pablo sobre los corintios, tenían algunos antecedentes que Pablo no tuvo que explicar porque había estado entre ellos, excepto aquellos que se habían convertido desde entonces. Y en Roma, ten en cuenta que cuando envías una carta a través de alguien, si tiene preguntas, puede pedirle una explicación.

Entonces, Paul envió una carta a través de Phoebe. Es posible que ella haya podido explicar algunos de estos detalles basándose en lo que sabía de las enseñanzas de Pablo y de la persona de Pablo en otros lugares. Entonces, vamos a intentar usar algunas de las otras enseñanzas de Pablo sobre esto para ayudar a iluminar lo que está diciendo aquí.

1 Corintios 2, versículos 6-10. Los gobernantes de esta época no entendieron la sabiduría eterna. Ha estado hablando de que el corazón de la sabiduría de Dios no es como la sabiduría del mundo, sino que es la antítesis de ella, la sabiduría de la cruz.

Dice que los gobernantes de esta época no entendieron la sabiduría eterna. Por eso lo crucificaron. Pero hablamos sabiduría entre los espiritualmente maduros, pero no es sabiduría de este siglo ni de sus gobernantes que se están volviendo nada.

Entonces, no hablamos de la sabiduría de esta era, lo que se valora como sabiduría en esta era, sino que hablamos de la sabiduría desde la perspectiva eterna de Dios. Miramos las cosas desde la luz de la eternidad. Hablamos la sabiduría eterna de Dios.

Dice, oculto a los gobernantes de esta época. Fue en su ignorancia de esa sabiduría que ejecutaron en una cruz, cruz vergonzosa, al gobernante más glorioso y honorable

de todos, el Señor. Esta es mi manera de traducir esto en 1 Corintios para tratar de resaltar el punto contextual.

Los gobernantes de esta era no entendieron la sabiduría eterna, dice, y por eso nos llama a tener la sabiduría de la era futura desde el punto de vista de la eternidad. Bueno, esta sabiduría eterna impartida por el espíritu de Dios aparece en los versículos 9 y 10. Pablo habla de esta sabiduría de esta manera.

Cita las Escrituras. Dice, que porque la Biblia dice, cosas que los ojos no vieron, ni los oídos oyeron, ni los hombres imaginaron, tales son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman. Pero luego matiza eso.

Bueno, estas son las cosas eternas, las cosas prometidas por venir. Cita las Escrituras para eso. Luego dice, pero por el espíritu, Dios ya nos ha revelado estas cosas ocultas.

Tenemos un anticipo de ese mundo venidero por el espíritu. Pablo también dice en 1 Corintios 13:9, sabemos impartir, profetizamos impartir. Entonces, eso no significa que tengamos el panorama completo.

Hemos hablado de eso antes. Pero significa que tenemos un anticipo de ese mundo venidero. Se hace eco aquí de Isaías 64 versículo 4, los mortales son incapaces de sondear los caminos de Dios, pero el espíritu es un pago inicial del futuro eterno.

También leemos sobre esto en otras partes de los escritos de Pablo. No es de nosotros. Es el regalo de Dios.

A veces podemos experimentar un anticipo de eso, como una adoración intensa en la presencia de Dios. La intuición del espíritu, continúa hablando en el capítulo dos, versículos 10 al 15, donde el espíritu actúa como revelador. Nadie más sabe todo lo que hay en tu corazón, dice.

La única persona que conoce tu corazón es tu propio espíritu, ¿verdad? Pero sólo el espíritu de Dios conoce el corazón de Dios y, por lo tanto, sólo el espíritu de Dios puede compartir el corazón de Dios con nosotros. Y es así, ¿cómo comparte él el corazón de Dios con nosotros? Bueno, ya hemos visto como en Romanos 5:5, él nos recuerda el amor de Dios por nosotros. Vamos a ver en Romanos 8:15 y 16, el Espíritu Santo nos hace clamar, Abba, Padre, y testifica con nuestro espíritu que somos hijos de Dios, somos hijos de Dios.

Tienes una idea similar en Juan 16, versículos 13 al 16, donde el enfoque está en el espíritu que revela a Jesús, que nos revela el corazón de Dios, que nos revela las cosas que le importan a Dios. Entonces, no quiere decir que el espíritu no nos hable también sobre cosas de nuestra vida diaria, pero lo más importante de lo que el

espíritu viene a hablarnos es para revelarnos el corazón de Dios, las profundidades de Dios, las cosas profundas de Dios, como él dice. Bueno, nuestra comprensión del Espíritu de Dios contrasta con lo que la gente puede tener por el espíritu del mundo.

Pablo tiene que enfatizar eso en 1 Corintios porque Corinto tenía una cultura generalizada de evaluación y competencias públicas, incluso para discursos y todo lo demás. Tenías maestros rivales que a veces sus discípulos se peleaban entre sí. Esto es importante porque los corintios están usando métodos mundanos de evaluación.

Si están evaluando a Pablo y Apolos, en lugar de simplemente tomar lo que Dios les está dando a través de ellos, están usando criterios mundanos. Bueno, ¿quién es mejor orador? Bueno, Apolos es el mejor orador, así que seguimos a Apolos. Paul responde, no quieres tener cultos cristianos a celebridades.

No es este maestro o aquel maestro. Bueno, este tipo es el mejor orador. Me gusta este chico o esta persona que sabe mejor griego.

Seguiré a esta persona. Dios nos ha dado muchos regalos y debemos apreciarlos todos y no utilizar criterios mundanos como el mundo juzga a sus celebridades. No es así como se supone que debemos actuar en la iglesia.

Se supone que no debemos tener celebridades. El mayor será el menor. Necesitamos competencia espiritual para evaluar la verdad.

A veces utilizamos criterios de evaluación mundanos. Todo el mundo comienza con una visión del mundo. Todo el mundo empieza con un marco, una forma de ver las cosas.

Cuando el mundo mira los milagros, dice, bueno, a menudo, bueno, depende de la cultura a la que pertenezcas. Quizás seas parte de una cultura en la que dicen, bueno, no creemos en los milagros. Puedes darles toda la evidencia que quieras y ellos te darán alguna otra explicación.

Bueno, no tengo una explicación para eso, pero algún día habrá una explicación. O en algunas culturas, bueno, tu Dios hace milagros. Mi Dios hace milagros.

¿Cuál es la diferencia? Todo el mundo empieza con un marco. ¿Comenzamos con el marco adecuado para evaluar las cosas? Si hemos aceptado a Cristo, si ya hemos tomado nuestra decisión por Cristo, si ya hemos reconocido que el camino de Dios es más sabio, entonces deberíamos comenzar con esa premisa y esa cosmovisión, ese marco, en lugar de un marco contrario. Pasé gran parte de mi vida como académico retrocediendo y buscando cada detalle, tratando de ser justo con todos y con cada visión del mundo y trabajando en ello.

Eso fue bueno como erudito. Pero finalmente, llegué al punto en el que, en medio de mi investigación histórica sobre Jesús, simplemente estaba tratando de examinar cada argumento posible y salía de mi estudio y mi esposa me decía algo y yo decía: ¿Puede darme pruebas de esa afirmación? Ahora, puedo asegurarles que, ya sea que sean igualitarios o complementarios, se meterán en problemas si dicen algo así. Entonces tuve que aceptar el hecho de que si mi esposa dice algo, es una testigo confiable.

A menos que tenga razones de peso para pensar que está equivocada o algo así, debería estar dispuesto a creer en su palabra sobre algo que ella dice que vio, algo que dice que sucedió. Bueno, de la misma manera estuve trabajando, tratando de buscar evidencia adicional y formas de evidencia. Pero si estamos tratando con textos de testigos confiables y fuentes confiables, esos textos en sí mismos también son evidencia.

Y me di cuenta, bueno, hay una cosa que hacemos de acuerdo con las reglas de la academia y si esta es la base mínima para el diálogo común que usamos, entendemos que ese es el lenguaje que hablamos en esas circunstancias. Pero esa no es una epistemología funcional, una forma funcional de entender el conocimiento con el que vivimos. En cambio, reconocemos que hay algunas cosas que sabemos porque tenemos testimonios confiables de ello.

Y yo mismo tuve que afrontar más eso en mi propia vida. La epistemología es la forma en que conocemos las cosas. Son nuestras suposiciones iniciales, a menudo, para saber las cosas.

Y nuevamente, todos tienen algunos de esos. Y hay diferentes maneras de saberlo. En ciencia se utiliza la observación y la experimentación, y eso es bueno.

Quiero decir, eso es lo que necesitamos para obtener información científica. Pero hay cosas que sabemos y con las que no podemos experimentar. En historia, en derecho, en periodismo, en antropología, en sociología, a menudo hay que depender del testimonio de testigos presenciales.

Y eso no es algo a lo que puedas volver atrás y repetir el evento. Si es como si alguien estuviera muriendo, no puedes volver a matarlo para volver a hacerlo. Entonces, en términos de marcos epistemológicos o marcos epistémicos, tenemos que usar el marco que sea apropiado para la disciplina.

Si Dios nos ha revelado cosas en las Escrituras, y ya tenemos buenas razones para creerlo, y es por eso que nos convertimos en sus seguidores, entonces tenemos que estar dispuestos a aceptar su palabra al respecto. David Hume utilizó un enfoque epistémico muy restringido en el que tenía que depender de algo que uno

experimentaba, o al menos lo experimentaba alguien de su círculo inmediato. Ahora bien, el propio Hume dijo que fuera de su estudio, no podría seguir eso.

No vivimos según una epistemología tan restringida. Ése es un enfoque que podemos utilizar dentro de un área disciplinaria particular, pero no lo cubre todo. Entonces, en términos de cosmovisión, evaluamos las cosas espirituales, dice Pablo, por espirituales.

Dice que muchas personas no están calificadas para entender los asuntos del espíritu. Aquí hay una caricatura. Me gustaría ser su pastor, pero no sé si estoy calificado. Es el oso koala.

Pablo contrasta la persona natural, la psychikos, con la persona espiritual. Bueno, ¿qué quiere decir con psychikos? Utiliza esa frase en otra parte de la misma carta, 1 Corintios 15:44, donde habla de un cuerpo psychikos versus un cuerpo espiritual.

Psychikos aquí no significa un cuerpo hecho de alma, como tampoco un cuerpo espiritual significa un cuerpo hecho simplemente de espíritu. Probablemente esté aludiendo a la traducción griega de Génesis 2:7, porque en el siguiente versículo continuará hablando de Adán como una psique viviente. ¿Adán es un alma viviente? Bueno, simplemente significa que Adán es un ser vivo por sí solo, aparte del espíritu de Dios.

Entonces, o estamos dirigiendo nuestras propias vidas, la vida psychikos, también conocida como vida carnal, o nos sometemos a Dios. Tenemos el espíritu de Dios dentro de nosotros, lo que nos da una nueva dinámica, una dinámica adicional, de modo que en última instancia no vivimos para nosotros mismos, sino que vivimos para Dios. Pablo citó las Escrituras y dijo, ya sabes, aquí está el futuro que se nos promete.

Tenemos un anticipo de eso en el espíritu. Ahora va a citar otro texto en 1 Corintios 2 de Isaías 40:13. Esta vez el texto dice algo muy parecido. Los mortales son incapaces de comprender los caminos de Dios.

Pero nuevamente, Pablo lo matiza. Él dice, tenemos el espíritu. Pablo conoce tanto la versión griega como la hebrea.

El hebreo de Isaías 40:13 dice ¿quién es conocido? Habla del espíritu del Señor. Pero la traducción griega dice: ¿quién es conocido? La mente del Señor. Entonces, él va a identificar la mente del Señor y el espíritu del Señor.

Y al citar Isaías 40:13, dice, bueno, ¿quién es conocido? La mente del Señor. Ha estado hablando de cómo tenemos el espíritu para darnos la mente de Dios. Y continúa diciendo, tenemos la mente de Cristo, estando Cristo identificado con Dios.

Entonces, conocemos el corazón de Dios por medio del espíritu. Entonces, dice Pablo, tenemos la mente del espíritu en contraposición a la mente de la carne, aquí en Romanos capítulo 8. Ahora, una cosa con la que luché cuando era un joven cristiano cuando leí esto por primera vez, dije, oh muchacho, tenemos que estar en el espíritu y no en la carne. Antes de mi conversión, había leído mucho de Platón y estaba interpretando el dualismo platónico en esto, como si no estuviéramos hablando del espíritu de Dios, sino de nuestro espíritu.

Entonces, es como si a veces estuviera pensando en cosas y dijera, oh no, estoy en persona ahora mismo. Y fue como si, ya sabes, tu salvación va y viene. Ese no es el punto aquí en absoluto.

El punto aquí es dos tipos de personas. Y no significa que si una persona alguna vez hace algo que se adapta a lo que llamamos la carne, eso no significa que la persona no esté en Cristo. Lo que significa es que la diferencia es que aquellos que están en la carne, eso es todo lo que tienen.

Dependen de sí mismos y de los que están en el espíritu. Bueno, ¿cómo se puede utilizar una distinción tan clara? Bueno, porque en la antigüedad una forma retórica que se usaba comúnmente tanto en el Antiguo Testamento como en el mundo grecorromano era la de los tipos ideales. Tenemos dos categorías en la humanidad como tipos ideales.

Y aquí vamos a ver acerca de la gente de carne y de la gente de espíritu. El contraste, gente de carne, eso es lo que éramos en Adán. No somos más que carne.

Y gente espiritual, lo que somos en Cristo. Gente de carne, gente que, en el mejor de los casos, depende de su propia justicia, aquellos que están sujetos a sus propias pasiones. Y las personas espirituales, aquellos que dependen de la justicia de Dios, aquellos en quienes la mente de Cristo puede darnos una forma más elevada de pensar.

Ahora bien, los tipos ideales no son completamente opuestos. La imperfección por sí sola no significa que no seamos regenerados, que no nos hayamos convertido en una nueva persona en Cristo. Pablo habla de cómo, en Filipenses 3, está avanzando hacia una mayor madurez, sin mirar atrás, de dónde viene, sino que está avanzando.

Es posible que todavía tengamos reacciones espontáneas a viejos desencadenantes, pero eso no significa que seamos los mismos que éramos antes de convertirnos en creyentes. Esta idea de dos categorías en la humanidad como tipos ideales era una forma retórica reconocida. Los estoicos hablarían del sabio ideal frente al tonto.

Tienes, aquí está el sabio, aquí está el, aquí está el tonto. Pero cuando los estoicos hicieron ese tipo de distinción, si les preguntaras, bueno, ¿eres tú esa persona sabia?

Dirían, bueno, no, todavía no lo he logrado, pero me estoy convirtiendo en eso. ¿Conoces a alguien que haya logrado eso? ¿Conoces a algún sabio? Bueno, no, estamos avanzando hacia ese objetivo.

Nunca he conocido a nadie que ya lo haya logrado. ¿Eres tú el tonto? No no no no. Estoy progresando en sabiduría.

Entonces, los estoicos, cuando usaron este lenguaje de la persona sabia versus el tonto, entendieron que estaban hablando en términos de tipos ideales. ¿El pueblo judío alguna vez hizo esto? Por supuesto. Mire Proverbios.

Tienes al sabio y al tonto. Tienes a la persona justa contra los malvados. Lo tenemos nuevamente en los Rollos del Mar Muerto, donde los probablemente esenios, los sectarios de Qumrán, también hablaban de los hijos de la luz versus los hijos de las tinieblas.

Bueno, si eras parte de su movimiento, eras hijos de luz, pero leíste algunas de sus oraciones. Oh Dios, sólo tú puedes ayudarme a ser justo. Entendieron que necesitaban gracia y pidieron gracia a Dios.

Invocaron la gracia del espíritu de Dios, pero en otros aspectos todavía eran bastante legalistas y estaban estrictamente controlados. Pero en cualquier caso, la idea de las mezclas. Las personas tienen mezclas de sabiduría y locura, comportamiento justo y malvado, pero sea como sea, hay personas que son típicamente justas o típicamente malvadas.

Tienes un tipo similar de paradoja en 1 Juan. 1 Juan 3 y verso 9, el que nace de Dios no peca. Pero en el capítulo 1 y versículo 8, si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos.

Capítulo 2 y versículo 1, estas cosas os escribo para que no pequéis. Pero si alguien peca, utiliza la paradoja, que también era una técnica retórica. Fue utilizado por Jesús en algunos acertijos que contó y que la gente intentaba descubrir de qué estaba hablando.

Juan también hace uso de eso en 1 Juan, donde hay que mantener algunas cosas en tensión para obtener la perspectiva completa. El punto de la diferenciación es que en Adán las personas sólo tienen el poder de la carne para depender. En Cristo, tenemos el poder del Espíritu y, por lo tanto, tenemos acceso a un camino nuevo.

En Romanos 8, hablará de cómo la mente del Espíritu es paz. Bueno, ¿qué significa eso de que la mente del Espíritu esté en paz? Leemos en los filósofos griegos acerca de tener mentes tranquilas. Esa era la forma en que intentaban hacer las cosas.

Iban a intentar dominar toda ansiedad. Ahora, puedes intentar microgestionar eso y sentirte más ansioso por tu ansiedad. En realidad, pasé por eso yo mismo, aunque en mi caso fue instigado por algún medicamento contra la malaria que estaba tomando después de que mi esposa y yo hablábamos con 1.700 pastores sobre la reconciliación étnica en Costa de Marfil.

Pero el medicamento contra la malaria que estaba tomando tuvo efectos psicóticos en ciertas personas y comencé a tener ataques de pánico. No sabía qué eran y comencé a sentir pánico por los ataques de pánico. Por supuesto, se alimentaron el uno del otro hasta que descubrimos, oh, ya no le des esa medicina.

Los filósofos enfatizaban tener mentes tranquilas. Hay una posible base exegética cuando Pablo habla de la mente pacífica. Eso es Isaías 26 y versículo 3, donde la mente que permaneció en él, y una forma de verlo en el contexto y también comparar la versión griega, puede ser algo así como la mente que confía en él, la mente que permaneció en el Señor tener paz, y es posible que Paul se aproveche de eso.

¿Qué significa que la mente del Espíritu tiene paz? Bueno, en otras partes de sus escritos también aborda algo como esto. Filipenses 4:6, no te preocupes. No se refiere a la ansiedad como algo que ocurre simplemente en el sistema nervioso, sino a algo que hacemos con la mente.

No te preocupes, pero en cambio, no es como si simplemente pretendieras que los problemas no existen. En lugar de eso, ore por ellos. Encomienda estos asuntos a Dios, también en el versículo 6. Luego dice en el versículo 7, su paz guardará vuestras mentes.

En el versículo 8, dice, piensa en las cosas buenas, y los filósofos habrían estado de acuerdo con eso. Piensa en cosas buenas. No significa que no puedas reconocer que hay algún problema, pero cuando el problema llegue, encoméndalo a Dios y podrás pensar en su bondad y su gracia.

Es una buena disciplina para la mente, pero la mente del Espíritu es paz porque podemos depender de Dios, y también probablemente implica paz unos con otros. Así es como se usa el lenguaje de paz en otras partes de Romanos, paz con Dios ante todo, pero también paz unos con otros, Romanos 12:18, 14.19. El contexto en Filipenses involucra conflicto interpersonal, por lo que probablemente también quiere que tengamos paz no solo con nosotros mismos, sino con los demás en la medida en que depende de nosotros, como lo califica en Romanos 12. A veces alguien quiere pelear contigo, y no estás tratando de enojarte por eso, pero tampoco vas a decir lo que ellos quieren que digas.

Creo que nos hace más fuertes a largo plazo. Pero en cualquier caso, esta primera sección de Romanos 8, son tipos ideales. O estás solo o el Espíritu de Dios está obrando en ti.

Llegamos al capítulo 8 y versículo 14. Él habla de ser guiado por el Espíritu. Ahora, este es probablemente el lenguaje del Éxodo en el contexto de otro lenguaje del Éxodo que tenemos en el capítulo, tal como en Mateo 4 y Lucas 4 cuando Jesús es llevado al desierto.

En Marcos, es expulsado, arrojado al desierto, e incluso, pero es conducido al desierto por el Espíritu en Mateo y Lucas, y especialmente en Mateo, tienes ecos. Bueno, tanto en Mateo como en Lucas hay ecos de Israel en el desierto y citas que le fueron dadas a Israel en el desierto, los lugares de Jesús. En cualquier caso, probablemente sea el lenguaje del Éxodo, pero se aplica en este contexto, especialmente a cuestiones morales.

El Espíritu nos guía. El Espíritu nos impide hacer algo moralmente malo. El Espíritu puede animarnos, trabajando dentro de nosotros, a hacer algo correcto.

Ahora bien, eso no quiere decir que, debido a que hoy en día usamos a menudo la expresión guiado por el Espíritu de una manera más general, no quiere decir que esas otras formas sean incorrectas. Por ejemplo, Hechos enfatiza el poder para la misión, y así vemos, especialmente para cruzar barreras culturales, en Hechos capítulo 8 y versículo 29, el Espíritu le dice a Felipe, ve, únete a ese carro de ese funcionario de la corte africana. En Hechos capítulo 10 y versículo 19, el Espíritu le dice a Pedro: Te he enviado algunos hombres, ve con ellos.

Bueno, estos son los mensajeros de Cornelio, el gentil. Hechos capítulo 16, versos 6 y 7, Pablo quiere ministrar en tal o cual área. El Espíritu se lo prohíbe.

Entonces, el Espíritu tuvo un plan diferente. El Espíritu puede guiarnos de esa manera, y eso me ha sucedido varias veces, donde sentí que el Espíritu me incitó, está bien, esta persona está lista. Comparte a Cristo con ellos.

O están listos para aceptar a Cristo. Continúe e invítelos a hacer eso. No siempre es un sentimiento.

También confiamos en que Dios habla a través de nosotros y obra a través de nosotros mientras compartimos el evangelio. El evangelio, el poder de Dios está en el evangelio, tengamos un sentimiento al respecto o no. Pero a veces tenemos este tipo de, como si Dios trabaja con nuestro espíritu así como con nuestra mente, tenemos lo que podríamos llamar una intuición espiritual.

Algunas personas, nuevamente, son mejores en esto que otras. Y algunas personas se vuelven locas si es completamente afectivo, al igual que las personas pueden volverse locas si es completamente cognitivo y están tratando de controlarlo todo. No es que nuestro espíritu sea perfecto o que nuestra mente sea perfecta, sino que el Espíritu de Dios es perfecto y queremos depender de que el Espíritu de Dios nos guíe en cualquier forma en la que podamos depender.

Sí, quiero decir, a veces he tenido esto de maneras muy dramáticas. Hubo una vez que me estaba preparando para enseñar Romanos 8 en un servicio del miércoles por la noche. Todavía era estudiante, pero enseñaba en la iglesia donde había sido discipulado como nuevo creyente.

Y sentí que el Espíritu me impulsó: vas a hablar de ser guiado por el Espíritu. ¿Quieres experimentar esto? Yo digo, bueno, si quiero la bendición de Dios, será mejor que obedezca. Y sentí que el Espíritu me guiaba hacia la puerta de la casa, hacia otra calle, hacia otra calle.

Podría darte los nombres de estas calles, pero para ti no haría ninguna diferencia. Subió otra calle, unas cuadras y luego subió otra calle. Y luego no sentí nada.

No sabía lo que estaba pasando. Me di vuelta y frente a mí estaba un viejo amigo de la escuela secundaria. Y él supo que yo me había convertido.

Le había dado testimonio después de mi conversión. Pero él no se había hecho creyente, pero era de las pocas personas que, aunque no se hizo creyente, porque muchos de mis amigos sí lo hicieron cuando les compartí a Cristo, tampoco se burló de a mí. Respetó lo que hice.

Y así, él estaba sentado allí, y a su lado estaba sentada una señorita llamada Lorena. Ahora que había conocido a Lorena, era miércoles. Conocí a Lorena el viernes inmediatamente anterior cuando estaba hablando en una reunión de jóvenes en otra iglesia.

Lorena era una alcohólica severa. La seguían expulsando de diferentes hogares. Cuando estaba en casa, había visto a su madre durmiendo con diferentes novios frente a ella y esas cosas.

Entonces ella venía de un pasado muy turbulento. Ella tuvo una vida muy problemática en este momento. Y, sin embargo, sabía que Dios quería acercarse a ella.

Parecía dura contra el evangelio. Pero oré ese viernes por la noche, y creo que había orado durante ese fin de semana para que Dios de alguna manera la tocara. Bueno, quiero decir, no era una ciudad enorme.

Era una ciudad de sólo 30.000 habitantes aproximadamente. Pero me di vuelta y allí estaba Lorena. Nunca la había visto antes en todo este tiempo hasta el viernes anterior.

Vivía en una parte completamente diferente de la ciudad. Entonces, caminé hacia ellos. No necesitaba una inclinación particular en ese momento.

Y había estado orando para que Dios la tocara. Mi amiga de la escuela secundaria que no era creyente comenzó a compartir con ella cómo mi vida se había transformado cuando acepté a Cristo y comencé a testificarle por mí. Y lo principal que la había desviado del evangelio antes era ver la hipocresía.

Y aquí hay alguien que da testimonio de mi integridad. Entonces ella me escuchó. Hubo un par de ocasiones después de eso en las que sentí que Dios quería que hablaras con Lorena.

No sabía dónde vivía porque a veces vivía en la calle. Vivía de casa en casa. Salía a caminar y empezaba a caminar, y el Espíritu Santo me llevaba hacia ella.

Ahora, para mí, eso es inusual. Mi principal don espiritual es la enseñanza, ¿verdad? Eso es lo que estoy intentando hacer ahora. Pero el Espíritu de Dios puede guiarnos de varias maneras.

Entonces, mi punto no es restar importancia al Espíritu de Dios que nos guía de otras maneras. Lo que quiero decir con esto es simplemente decir en este contexto que Pablo está enfatizando especialmente la dimensión moral de la dirección del Espíritu y cómo Dios nos da poder para hacer lo correcto. Pero, por supuesto, hacer lo correcto y lo agradable a la vista es obedecerlo a él y a todo lo que él nos lleve a hacer.

El Espíritu nos guía, y si el Espíritu nos guía, dice, somos hijos de Dios. Ese lenguaje puede hacer eco del Éxodo. Se hace eco de algunos lugares del Antiguo Testamento donde el pueblo de Dios fue llamado sus hijos.

Pero Éxodo 4:22, Israel es mi hijo, mi primogénito. Deuteronomio también los llama sus hijos. Esta idea la tenemos desarrollada especialmente cuando pensamos en Jesús.

Ahora, Jesús es el hijo de Dios. Es un título mesiánico. Por supuesto, en Juan llega a ser aún más que eso.

Pero inicialmente es un título mesiánico. Segundo Samuel 7:14 y Salmo 2:7. En Segunda de Samuel 7:14, se aplica a todo el linaje davídico. Dios los ha adoptado como su hijo, en cierto sentido.

Bueno, si adoptó a Israel, ciertamente puede adoptar la línea de David. Y en Salmo 2:7, puede que sea más exaltado en Salmo 2:7, pero ciertamente, en este período, se entendía que se aplicaba al Mashíaj, el Ungido, por excelencia. Este es el hijo de Dios por excelencia.

Se encuentra en 4Q, Florelegium, en los Rollos del Mar Muerto y en otros lugares, que este último hijo de David sería el hijo de Dios. Pero en los Evangelios, algo que me llamó la atención, estaba en un segundo plano, pero algo que me llamó la atención en términos del uso fue la frecuencia con la que Jesús habla de ello en términos de intimidad con su padre. Tenemos esta sensación de cuán cerca está Jesús de su padre, cuánto ama a su padre y cómo su padre lo ama a él.

Y eso, creo, es lo que también vemos aquí. Ahora bien, no todas las personas con las que hablamos hoy, ni tampoco todas en aquel entonces, pero no todas las personas con las que hablamos hoy provienen de un hogar ideal. Pero en la cultura judía, en Judea y Galilea, donde Jesús hablaba, normalmente cuando la gente pensaba en un padre, hablaban de alguien en quien podían confiar, que les proveía lo mejor que podía, alguien que los amaba, los disciplinaba, sino por su bien.

Y experimentamos a Dios de esa manera. Quizás no, si esa no fuera una relación con nuestro padre terrenal, eso es todavía lo que significa cuando se habla de Dios como padre. Por supuesto, nacemos de él espiritualmente.

Pablo dice eso en otra parte. Otros escritores del Nuevo Testamento dicen eso. Pero esta idea de intimidad, intimidad respetuosa con Dios, en el versículo 15, él dice que no hemos recibido nuevamente el espíritu de esclavitud al temor.

En cambio, hemos recibido el espíritu de adopción. Bueno, el espíritu de esclavitud probablemente se hace eco de la idea del éxodo. Y volviendo al miedo, podría significar cosas diferentes.

Pero creo que puede hablar de lo que ha estado hablando antes. Una vez fuimos esclavos del pecado, una vez él nos dominó. Lo que tienes en 7.15 al 22 no se llama miedo allí, sino esta persona que es incapaz de controlarse a sí misma y es llevada prisionera del pecado y demás.

Creo que puede describir ese tipo de vida. Pero los israelitas estaban en esclavitud. Estaban literalmente en esclavitud física.

Y estábamos en esclavitud al pecado. Y estábamos esclavizados por el miedo al pecado. Los filósofos también hablaban a menudo sobre el temor a la muerte, de la cual Hebreos dice que hemos sido liberados en Cristo.

Paul dice que no tenemos eso. En cambio, tenemos el espíritu de adopción, el espíritu de filiación. Ahora tenemos un tipo diferente de relación con Dios, no esclavos, sino hijos.

Pablo elabora más en Gálatas capítulo 4, pero la idea es clara aquí en este contexto. Está hablando de ser hijos de Dios. El término *huia thesis* se utiliza en el capítulo 9 para referirse a Israel siendo adoptado por Dios como sus hijos.

Pero Pablo lo aplica aquí en Romanos 8 un par de veces con referencia a todos los que creemos en Jesús. Hemos sido adoptados como hijos de Dios. Podemos tener intimidad con Dios.

La intimidad de alguien que conocemos es digna de confianza. Incluso cuando no entendemos lo que está pasando, sabemos que Dios es digno de confianza. Y en realidad es bueno tener eso en mente antes de realizar la prueba en lugar de tratar de resolverlo durante la prueba.

La prueba más dura de la primera mitad de mi vida cristiana, hasta que tuve la reacción de esa medicina, lo más difícil fue que esta primera casi me mata, fue tan intensa. Y durante dos años estuve en una situación en la que parecía que mi ministerio estaba destruido, mi vida estaba destruida. Todo estaba fuera de mi control.

No había nada que pudiera hacer. Pero sabía de antemano que Dios hace todas las cosas para bien de quienes lo aman. Entonces, no fue sólo un cliché.

Alguien me estaba tirando y yo dije: No quiero escuchar eso ahora. Era algo que sabía en mi corazón. Y durante esos dos años, pensé, Dios, no puedo ver cómo esto puede funcionar para bien.

Pero yo confié en ti. A veces pensaba, oh Dios, cuánto tiempo, cuánto tiempo en el lenguaje de los Salmos. Pero sabía que Dios haría todas las cosas para bien de quienes lo amaban.

Sólo quería asegurarme de perseverar en amarlo a través de eso. Y me ayudó en los momentos más débiles de mi vida. 8:15 habla más sobre clamar Abba Padre.

Este lenguaje de clamor, *kradzo*, de hecho significa algo así como un fuerte clamor. Es un lenguaje muy fuerte. ¿Y qué gritamos? Clamamos Abba *hapater*.

Abba es una expresión aramea. ¿Por qué Pablo estaría hablando a la gente en Roma en arameo? ¿Por qué supondría que conocerían el idioma arameo? Ésa no es la impresión que nos dan la mayoría de las inscripciones de las tumbas y otras inscripciones judías de Roma. Quizás algunas personas sabían un poco de arameo, pero eso no era muy común.

Entonces, cuando Pablo dice Abba, da una traducción, pero también entiende que hay algunas cosas que ellos conocen, algunas cosas que han circulado ampliamente entre los primeros cristianos. Él hace esto nuevamente en Gálatas, excepto que allí ya les ministró directamente para que pudieran haberlo oído de él. Gálatas 4.6. ¿Cuál sería la fuente que habría hecho que fuera tan importante que esta frase aramea estuviera muy extendida en la iglesia primitiva, de habla griega? Marcos 14,36, mientras Jesús, angustiado, derrama su corazón ante Dios en Getsemaní, dice: Abba, Padre.

Así, Jesús se convierte en el modelo de nuestra relación íntima con Dios. Tenemos el espíritu de filiación porque estamos en el Hijo, estamos en Jesús. ¿Qué quiso decir Jesús con eso? La oración de Jesús fue muy distintiva.

Joachim Jeremias escribió mucho sobre esto, y luego Geza Vermes, que es un muy buen erudito judío, respondió sobre ese punto. Él dijo, bueno, había otras personas que usaban a Abba como Dios. Pero los ejemplos de otras personas que lo utilizan son mucho más posteriores y rodean a un rabino particular, lo que Vermes llamó un rabino carismático, un rabino particular que era conocido por un tipo especial de oración.

Y este rabino en particular tampoco se dirige a Dios como Abba en oración. Habla de Dios como un Abba en una parábola. Por lo tanto, no es necesario ser completamente único para ser distintivo.

Pero en este caso, Jesús fue muy, muy distintivo al dirigirse a Dios como Abba. Sugiere un título de intimidad. No es una falta de respeto, y no sólo lo hicieron los niños pequeños, sino que fue como mi papá.

Fue muy, muy, muy, muy, mucho, comunicaba intimidad además de respeto. Y ese es el tipo de relación que el Espíritu nos da con nuestro Padre Celestial. Conozco personas que no tenían ese tipo de relación con su padre terrenal, pero a través de su relación con su Padre Celestial, descubrieron cómo debería ser la paternidad y pudieron reconciliarse con su padre terrenal en algunos de estos casos a través de su experiencia con Dios.

Capítulo 8, versículo 16. El Espíritu testifica. ¿Qué significa que el Espíritu testifica? Recuerde, en el judaísmo primitivo, el Espíritu estaba especialmente asociado con la

profecía, a menudo también en el Antiguo Testamento, pero de manera aún más dominante en el pensamiento judío primitivo.

Entonces, esta podría ser una de las primeras cosas en las que la gente pensaría. En círculos de tipo esenio, como en los Rollos del Mar Muerto y el Libro de los Jubileos, el Espíritu también se asocia con la purificación, como en Ezequiel 36. Pero incluso allí, el Espíritu a veces se asocia con el empoderamiento profético.

En otra literatura, 4 Esdras, ciertamente en los rabinos y ampliamente en los primeros círculos judíos, el Espíritu se asocia con el espíritu de profecía. Josefo también. Entonces, el Espíritu testifica.

Es como si el mismo Espíritu que inspiró a los profetas nos hablara y nos recordara que somos hijos de Dios. Cuando digo nos habla, diferentes de nosotros podemos escucharlo de diferentes maneras. Ciertamente experimento que el Espíritu me habla cuando estudio las Escrituras, especialmente cuando las estudio devocionalmente para escuchar la voz de Dios.

Para mí nunca se seca porque el Espíritu está vivo en mi estudio de las Escrituras, y le pido que lo haga. Pero también el Espíritu puede hablarnos de diferentes maneras. Algunas personas han experimentado el Espíritu de maneras que, quiero decir, yo nunca he tenido una visión, por ejemplo.

Nunca he oído una voz audible. Pero, ya sabes, escuchamos al Espíritu de diferentes maneras. Pero el Espíritu testifica y el Espíritu nos habla de alguna manera.

Y dice que el Espíritu da testimonio junto con nuestro espíritu, de modo que no es sólo el Espíritu el que da testimonio a nuestro espíritu, sino que el Espíritu da testimonio junto con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Ezequiel 36, antes de que diga, pondré mi espíritu en ellos, dice, les daré un corazón nuevo y un espíritu nuevo. El capítulo 3 de Juan juega con eso también.

Todo lo que nace del Espíritu es Espíritu. Él nos hace nuevos por dentro, y su Espíritu da testimonio junto con nuestro espíritu. Los moravos hacen mucho hincapié en el testimonio interior.

Si perteneces a Dios, sabes que perteneces a Dios. Y Wesley también dijo eso. Eso no significa que una persona nunca tenga preguntas al respecto.

Wesley pasó por eso a veces después de sentir que su corazón se calentaba extrañamente. A veces las personas luchan con diferentes preguntas. Pero hay una diferencia entre haber entregado tu vida a Cristo y no haberle dado tu vida a Cristo.

En el capítulo 8 y versículo 17 dice, bueno, somos hijos de Dios, y si somos hijos, también somos herederos. Y eso significa que así como hemos sido adoptados a través de Jesús, el Hijo de Dios, somos coherederos, dice, con Jesús. ¿Qué quiere decir con herederos? ¿Qué quiere decir con heredaremos? Los textos judíos hablaban con frecuencia de heredar el mundo venidero.

Nuevamente, es el lenguaje del Éxodo, donde Dios liberó a su pueblo de Egipto y les prometió una herencia y una posesión en la tierra prometida. En realidad, Efesios usa ambos términos en Efesios 1 para nuestra herencia futura o nuestra posesión futura. Pablo usa este lenguaje de herencia con mucha frecuencia.

Lo usó en el Capítulo 4. Lo usa en 1 Corintios, los malvados no heredarán el reino de Dios. Lo usa de esa manera en Gálatas. Y el espíritu está específicamente asociado con recordarnos también esta herencia en otra parte, esta posesión futura.

Porque en 2 Corintios 1:22 y 2 Corintios 5:5, el Espíritu es nuestro ar-habon, el pago inicial. Se usa en los papiros para la primera entrega de lo que Dios tiene para nosotros. Repito algunas cosas, no sólo por si algunas personas las han olvidado, sino que repito algunas cosas por si algunas personas están viendo una parte del vídeo y no otra.

Pero también Efesios 1:13-14, el espíritu es la señal de nuestra herencia futura. Entonces, el espíritu que nos testifica que somos hijos de Dios es también el espíritu que nos asegura la promesa de Dios de aquellas cosas que el ojo no vio ni el oído oyó, pero que sabemos por el espíritu. Tienes literatura apocalíptica.

Incluso en la literatura profética y en el libro del Apocalipsis, a veces hay que utilizar un lenguaje casi poético. Tiene que utilizar muchas imágenes y metáforas para comunicar la gloria del mundo venidero. Y Apocalipsis va más allá de Ezequiel en varios puntos porque simplemente se está expandiendo.

No hay manera de que podamos describir esto con palabras, pero se acerca lo más posible en palabras mediante el uso de estas imágenes evocadoras. Pero en realidad tenemos un anticipo de eso al experimentar el amor de Dios por nosotros. Tendremos esa intimidad para siempre.

A veces he experimentado eso tan profundamente en la adoración que incluso he dicho: Dios, oh Dios, no quiero dejar de experimentar esto. Por favor llévame a casa para estar contigo ahora mismo. No experimento eso regularmente en esa forma de querer ir a casa y estar con el Señor, pero simplemente no quiero parar.

Algún día no tendremos que parar. Será así de hermoso. Sufrimientos versus gloria.

A veces sólo queremos hablar de las cosas bonitas, pero los sufrimientos son parte de la vida cristiana. Versículos 17 y 18. Morimos con Cristo y tenemos una vida nueva.

Bueno, sufrimos con Cristo, continúa diciendo el versículo 17 para que seamos glorificados juntamente con él. Esa es la herencia, lo que heredaremos. Seremos glorificados con él.

¿Qué significa gloria? Quizás recuerdes que a veces en el Antiguo Testamento se habla de la gloria de Dios en el tabernáculo o en el templo. Cuando se dedicó el templo de Salomón, creo que fue en 1 Reyes capítulo 8, el espíritu del Señor, la gloria del Señor, el kabod, que también significa pesadez, el pueblo judío también hablaría en términos de la shekinah, de la presencia de Dios. o el yakara. La gloria del Señor cayó sobre el pueblo, sobre los sacerdotes, con tanta fuerza que no podían soportar ministrar delante del Señor.

Recuerdas cómo Moisés no pudo soportar toda la gloria del Señor. Ni siquiera Moisés pudo ver toda la gloria de Dios. Algún día tendremos cuerpos de gloria, como su propio cuerpo glorificado, dice Filipenses, y podremos estar en la presencia de Dios.

Por eso creo que la Nueva Jerusalén tiene forma de cubo, como el Lugar Santísimo del Antiguo Testamento. La plenitud de la presencia de Dios sin distracciones, por los siglos de los siglos. Eso no quiere decir que no estén sucediendo otras cosas.

Hay otras imágenes del futuro, pero estar en su presencia sin límite es lo más asombroso posible. Pero sufrimos con Cristo, para ser glorificados con él. Y Pablo hablará más sobre eso más adelante en el capítulo.

¿Qué puede separarnos del amor de Cristo? ¿Puede el hambre o el peligro o la desnudez o la espada, el martirio, incluso en todas estas cosas, venceremos abrumadoramente por medio de Cristo que nos amó? Las comparaciones no siempre son entre iguales. Mencioné eso antes, y eso es cierto aquí en 8:18. Dice que el sufrimiento presente no es digno de compararse con la gloria que nos espera.

Dice algo similar en 2 Corintios 4, donde las aflicciones presentes tendrán un peso de gloria mucho mayor. Y puede que se esté jugando con la idea de gloria y pesadez en hebreo. Él habla de nuestros sufrimientos actuales en el versículo 22 como los dolores de parto de un mundo nuevo.

Así que incluso en nuestros sufrimientos, es en cierto sentido un anticipo. Está ayudando a lograr el nuevo mundo, especialmente cuando estamos sufriendo para que la gente pueda escuchar el evangelio, como en Colosenses 1, donde Pablo dice: Yo completo lo que falta a los sufrimientos de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia. . No es que esté expiando el mundo.

Cristo ya hizo eso. Pero compartimos sus sufrimientos al compartir las buenas nuevas, el mensaje de las buenas nuevas, que está asociado con la venida del fin. Cuando se haya predicado la buena nueva entre todas las naciones, entonces vendrá el fin.

Apocalipsis 6, las almas debajo del altar donde se derramaba la sangre de los sacrificios en el Antiguo Testamento. Pablo dice, lo siento, el Apocalipsis dice en Apocalipsis 6 que estas almas debajo del altar, estas personas que han sido martirizadas, claman, ¿hasta cuándo, oh Señor, santo y verdadero, hasta que vengas nuestra sangre que ha sido derramada? sobre la tierra? Y vuelve la respuesta, tienes que esperar hasta que haya llegado el número completo de tus acompañantes. Bueno, ¿cuál es el número completo? Hasta aquellos que han tenido que dar su vida por la difusión del evangelio.

Cuando la buena nueva se haya difundido entre todos los pueblos, será cuando llegará el fin. Los sufrimientos presentes los experimentamos como dolores de parto del mundo venidero. El pueblo judío creía, muchos judíos creían que iba a haber un período final de dolores de parto, una tribulación final antes de la llegada de un mundo nuevo.

Eso lo encuentras en muchas fuentes judías. Algunas personas han dicho que solo está en los rabinos, como en Mishnah Sotah 915, creo. Pero en realidad es bastante común.

Esta tribulación del fin de los tiempos está muy extendida en toda la literatura judía. Y esta idea de que se describe como dolores de parto, como sufrimiento intenso, no sólo la tenemos en alguna otra literatura judía como 4 de Esdras, sino que también la tenemos, creo, en el tercer himno de los himnos de Qumrán, etc. Pero Pablo está aplicando eso a todo el período entre la primera y la segunda venida de Jesús.

No sabía que pasaría tanto tiempo antes de la segunda venida. Pero actualmente estamos experimentando dolores de parto mientras esperamos que llegue el mundo. Y nos muestra en el versículo 28 que incluso los sufrimientos obran para nuestro bien.

En última instancia, obran para nuestro bien porque somos conformados a la imagen de Cristo en el versículo 29. Gemidos, versículos 22, 23 y 26. Aquí lo tenemos hablando de gemir de varias maneras.

La creación gime con dolores de parto. Simplemente miramos eso. Dice, también nosotros gemimos, esperando la transformación de nuestro cuerpo.

Y el Espíritu intercede por nosotros con gemidos. Entonces, la creación actual está gimiendo, intercalándose. Pero viene un nuevo orden cuando Dios va a transformar las cosas.

Y podemos trabajar por ello ahora como personas que vivimos en el anticipo del futuro. Podemos trabajar para mejorar este mundo ahora. Necesitamos hacer eso si realmente somos gente del reino.

Pero en última instancia, está la promesa de Dios. Donde Dios va a hacer un mundo donde habiten la justicia, la rectitud y la paz. También gemimos por la transformación de nuestros cuerpos.

Pablo usa el mismo lenguaje en 2 Corintios 5, 2 y 4 donde, suponiendo que se refiere a lo mismo a lo que se refiere el mismo lenguaje en 1 Corintios 15, Pablo está hablando de que no gemimos porque queramos estar desnudos. con este cuerpo presente, sino porque queremos ser revestidos. Queremos que esta tienda mortal sea suplantada por un cuerpo inmortal, un cuerpo resucitado. Dice que estaremos gimiendo por la transformación del cuerpo.

Gemidos mientras esperamos nuevos cuerpos, versículo 23. Pero en el versículo 26, el Espíritu intercede por nosotros con gemidos indecibles mostrando que no somos solo nosotros, no es solo la creación, sino que Dios mismo está gimiendo con nosotros que el Espíritu mismo está ansioso. El mismo Jesús espera regresar y resucitarnos a todos.

¿Por qué tarda tanto? 2 Pedro sugiere que podemos esperar y acelerar la venida del día de Dios. Dios quiere que todos sean salvos. Y nuevamente, encajando con este contexto, hemos visto a Jesús enseñando que las buenas nuevas deben predicarse entre todas las naciones, entonces vendrá el fin.

Vamos a ver eso nuevamente en Romanos 11 cuando la plenitud de los gentiles haya entrado. Si realmente estamos gimiendo y estamos realmente ansiosos por la venida del Señor, difundamos el mensaje del reino. Ayudemos a preparar el mundo.

Pero también algunos estudiosos han dicho que este gemido aquí donde el Espíritu gime por nosotros, dentro de nosotros, intercediendo dentro de nosotros, se refiere a la experiencia de orar en lenguas. Y los estudiosos en realidad están divididos al respecto. Algunos han argumentado que se refiere a lenguas.

Ahora bien, definitivamente no estoy en contra de las lenguas. De hecho, yo mismo oro en lenguas. Pero, si no te gusta, me pasó a mí dos días después de mi conversión.

No sabía qué eran las lenguas, pero lo he estado haciendo desde entonces. Lo disfruto, especialmente porque mi intelecto está tan absorto en la investigación. Es realmente bueno.

Pablo dice que vuestro espíritu ora y vuestro entendimiento es infructuoso. Es bueno tener el Espíritu renovando esa parte de mí también. Pero personalmente no creo que esto se refiera a lenguas porque él dice que son gemidos inarticulados.

Bueno, lengua es *glossa*, que parece una palabra realmente extraña para que la use Pablo o Lucas para algo que no se puede articular, que no tiene palabras. Hay debates sobre cómo funcionan las palabras o las sílabas o, en términos de la teoría de la relevancia, tal vez sea solo para comunicar algo de manera evocadora y emocional. No entraré en todos esos debates porque, en mi opinión, no son realmente relevantes aquí.

Pero creo que como dice que no está articulado, esto es otra cosa. Pero creo que es del mismo orden en el sentido de que el Espíritu está obrando en nosotros y el Espíritu nos está ayudando con la oración y el Espíritu está intercediendo por nosotros incluso más de lo que sabemos cómo interceder por nosotros mismos. El lenguaje aquí es también el lenguaje del suspiro.

Se remonta a la traducción griega del Antiguo Testamento, Éxodo 2:23 y 24. Y encaja con la idea del Nuevo Éxodo del que he estado hablando. Y en la próxima sesión hablaremos del Nuevo Éxodo y hablaremos del resto del capítulo 8 de Romanos.

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Romanos. Esta es la sesión número 9 sobre Romanos 8:5-26.